

LA ESCUELA EN EL PERÚ NO PRODUCE LECTORES: El problema de la lectura

Por : Esteban Quiroz Cisneros

Licenciado en Literatura de la Universidad Mayor de San Marcos y editor de "Lluvia Editores"

Lima, Julio de 2001.

Resumen

Exposición presentada en la mesa redonda "La Lectura en el Perú de Hoy" desarrollada el 30 de julio de 2001 en el marco de la VI Feria Internacional del Libro de Lima. Se detallan aspectos de importancia para la problemática local de la lectura.

Estamos acostumbrados a hablar del libro una vez al año, nosotros hablamos del libro diariamente, en todos los foros posibles. Este es un foro más.

Existe un eje maravilloso que no se puede percibir, es una abstracción, no se ve ni se toca, pero se define de forma contundente. Alrededor de él existimos. Parcelas que no se pueden levantar ni con la grúa más poderosa, giran pegadas a él. Es el eje terrestre.

El escritor es un eje. La escritura es su piel, la frontera su pellejo. A la escritura se la defiende con tinta y al pellejo con sangre. En el mundo se ha optado siempre por la segunda opción. Tenemos cinco mil años de escritura y sólo cien de lectura. Por eso hemos avanzado tan poco. Y se explica porqué la guerra y la política son las que deciden nuestros destinos y ambas están en pañales de humanismo y civilización.

Editor y escritor están en una batalla de más de un siglo. El escritor se lleva la peor parte, pero todos los laureles, y con laureles no se prepara ensalada alguna. El escritor que hace un contrato por mil ejemplares cuida su piel, pero arriesga su pellejo. Ningún autor peruano vive de sus derechos de autor. El libro en el Perú es caro. Pero tener pocos lectores en el Perú no es cosa de

precios; una educación de cabeza, y una clase política que nos deshonra, son las causas. Y una industria editorial en pañales, que no quiere reconocer su vestimenta.

Siempre nos escudamos en la política, pero ninguna política en el Perú ha traído bajo su brazo, pan cultural alguno.

El libro debe estar disponible para su lectura; pero para ello, primero debe pertenecer a su lector, y para que ello suceda, debe existir una sólida empresa editorial en un país, y para que haya una sólida empresa editorial en un país, debe haber imprentas al servicio de ideas por imprimir, de libros que cuenten algo, libros que seduzcan a sus lectores.

Para que en un país existan imprentas al servicio de ideas, primero deben existir escritores que lean la piel de nuestro territorio, sin divisiones ni aspavientos, y dirigirse a sus lectores sin poses ni estridentismos. Si son buenos, que fabriquen historias con tramas y personajes perdurables y que sus libros pasen por el tiempo, y lo más importante, por la historia, con el termómetro de la lectura en boca de sus lectores, y su temperatura sea invariable en abuelos, abuelas, padres, madres, hijas e hijos.

Nuestro país tiene una industria gráfica que produce impecables etiquetas de pescado; etiquetas de cerveza con placas horneadas, por sus tiradas mastodónicas; etiquetas para todo. ¿Cuándo libros interesantes y baratos? ¿Cuándo libros libres del corsé incómodo del periódico? ¿Cuándo libros producto de una industria editorial coherente y plena de continuidad, sin saltos ni fracturas? En el Perú una generación lee y tres dejan de hacerlo, porque el libro está en oferta y nunca es protagonista. Siempre se piensa en él o por moda o porque hay autores que necesitan ser conocidos, aunque no escriban bien.

¿Por qué el cartel?, ¿Por qué los afiches?, ¿Por qué el discurso en todos los foros? y ¿por qué las páginas de los periódicos se cierran cuando damos nuestras opiniones?

Porto el cartel porque son ocho millones cuatrocientos mil escolares los que diariamente van a la escuela, y colegio diariamente a aprender a leer, escribir y supuestamente a pensar, y hacer de la inteligencia un instrumento más para el progreso del país. Pero no es así. Los resultados en cien años de educación peruana nos dicen que cada alumno va al colegio, pero sólo para tener relación con todos los productos que tienen propaganda y que consumen diariamente, y curiosamente la lectura y el libro no forman parte de la dieta escolar peruana. Pero nadie le hace propaganda al libro ni a la lectura. No hay un solo spot televisivo, ninguna propaganda radial, ningún afiche.

Orientación Vocacional en el Perú no está directamente unida a las Academias de preparación pre-universitaria; tampoco las academias que cada universidad han creado para dicho fin; los colegios no imparten este importante rubro en favor de sus alumnos de los últimos años. Es decir, el Ministerio de Educación no ha implementado orientación vocacional dentro de sus prioridades.

En el Perú, la empresa que realiza orientación vocacional es, la cervecera Cristal y lo hace para muchos colegios. Lugar o cabecera de playa que utiliza para implementar dicho curso es nada menos que el recinto universitario de la Universidad de San Marcos, entidad que acaba de cumplir 450 años de vida institucional, universidad que debe regir los destinos educativos del Perú, se ha dejado atrapar por el tufo cervecero. También es otra cabecera la Universidad Ricardo Palma. Es tan normal porque en todos los colegios del Perú se realizan polladas o eventos para recaudar fondos, y en todos esos eventos lo que más se vende es cerveza. Cerveza y educación están íntimamente ligadas, unidas, soldadas, abrazadas. En el Perú se recauda fondos para tener a los peruanos más infelices, y el infeliz colabora.

Hace poco hicimos un recorrido por la parte norte del Perú, agosto de 1999 lo elegimos para caminar por lo que denominados la ruta **A la conquista de la lectura**. Quisimos saber en qué condiciones estaba el idioma castellano, 467 años después de que éste hiciera su ingreso junto a los españoles, nos encontramos un panorama desolador.

Al Perú le hace falta un acto teatral en favor del libro, le hace falta una propaganda masiva para sembrar la costumbre de alimentar con respuestas un pueblo repleto de preguntas, necesitamos peruanidad, pero no peruanidad de cerveza. Nos tratan como débiles mentales, eternos sedientos de cerveza, sexo, pornografía y diarios amarillos, basura o de alcantarilla. Por eso, en tiempo de elecciones no sabemos a quién elegir.

Hace poco estuvimos a punto de elegir a un presidente que políticamente en país medianamente culto, sólo el estar de candidato, hubiera sido una afrenta. Quedó en segundo lugar. Todos los medios de comunicación, TODOS, le dieron una cobertura extraordinaria, portadas de diarios, revistas, pasquines, primeras planas de radio y televisión le dieron cabida con sus comentarios, con su mea culpa “no lo vuelvo hacer más”, “perdónenme”, “me equivoqué”, “fui demasiado joven”. Quien falla en política, siempre se equivocará, por lo tanto, como ciudadano debe permanecer en la vida ciudadana, pero no en la vida política, y en la activa, jamás. Y no tenemos respuesta para este mal. En el Perú desde hace más de ciento setenta años, siempre elegimos esperpentos.

Quien ganó la presidencia ahora, tampoco tiene claro el tema de la educación, para muestra quisiera decir que la comisión que está en plena transferencia en el INC, pareciera no una comisión sino el inicio de una manga de langostas. La prepotencia, la sed del cargo, la anguria, son pan del día en la transferencia de dicha institución. La cultura aguanta todo, palo con ella.

El edificio educativo debe construirse desde educación inicial, desde el aprestamiento. Nunca la niñez en el Perú ha tenido el cuidado de nosotros como sus jardineros, sus flores las hemos aplastado, y el fruto no se deja cosechar jamás. Tenemos groseros frutos, llamados Martha Chávez, Martha Hildebrandt, Vladimiro Montesinos, Alberto Fujimori, Esleván Bello, Nicolás de Bari Hermoza, que son producto de la educación peruana.

Nuestra experiencia nos dice que no debemos regalar libros, nuestra tan publicitada Lluvia de libros no ha tenido el efecto que esperábamos. Quienes recogen libros en nuestras "Lluvias", no leen los mismos. Una Lluvia de Libros es una especie de asistencialismo que sea cual fuere su origen es dañino. El regalo construye edificios que se caen pronto. Quienes recogen libros con audacia, no tienen la misma audacia para abrirlos y encontrarse con la lectura. Buscamos el acercamiento de libro con mujer u hombre. Libro con niño, pero como recientemente leímos un artículo en el diario La República: debemos acercar el libro y la iniciativa de abrirlo, desde la más temprana edad, y es desde la niñez es donde se inicia ese feliz encuentro.

La educación peruana no tiene resultados porque no hay motivación para ellos, prensa, televisión. y radio son los principales escollos para esta labor.

La escuela en el Perú no forma lectores, esa es su gran deficiencia. Argumento indiscutible para que nosotros, hayamos elegido el afiche como primer paso para propagandizar la lectura. Cuando se lee por obligación, el resultado es a la larga un alejamiento definitivo en lo que se insistió: obligación y costumbre no siempre vienen de la mano. Los medios represivos que se usan para que el alumno lea son sencillamente contraproducentes.

Tenemos treinta mil afiches impresos y todos distribuidos en los lugares necesarios, pero impensables para la industria del marketing y la propaganda siempre elefantiásica del resto de productos que los escolares sí consumen, a tal punto que ustedes siempre encontrarán un comedor, un quiosco, una simple carretilla, o ambulantes en las puertas de escuelas, colegios o en los alrededores de todas las universidades del Perú, vendiendo todo tipo de mercadería. La librería que existe en cada universidad importante del Perú, no tiene publicidad, se acude a ella por necesidad u obligación. Fuera de cada recinto educativo, no hay librería alguna, abundan sí los bares, las cantinas y billares.

Al lugar que más se acude es al puesto de copias, tenemos universitarios de retazos de libro, fragmentados, sin conciencia política, apáticos. Pocas veces leen un libro completo No se pide ni muy politizados ni nada politizados, se pide universitarios conscientes de su rol histórico, necesitamos universitarios que interpreten la realidad nacional, que tengan sus propios argumentos y que por propia inferencia lleguen a la interpretación correcta de lo que sucede desde hace un poco más de cien años que tiene la Escuela Pública en este país.

Me suelto del eje terráqueo, como me suelto de una abstracción más: la discusión madre del rigor científico y cultural me obliga a reposar mi trabajo y empezar a conversar y discutir, pero siempre para llegar a conclusiones que nos ayuden, mas no para que nos dividan. Un nido de libros, debe ser nuestra casa del mañana.

SOBRE EL AUTOR

Esteban Quiróz Cisneros, Cajamarca (1955) Licenciado en Literatura en la Universidad Nacional mayor de San Marcos. Editor de Lluvia Editores. Jurado en eventos como el Cuento de las Mil Palabras de la Revista CARETAS (Perú). Importante promotor de la lectura; ha realizado importantes jornadas masivas de promoción en universidades y diversas localidades y provincias..